

EL VOSEO DESDE LA ORILLA ARGENTINA DEL RÍO DE LA PLATA ¿UNA CIFRA IMPAR?

VOSEO FROM THE ARGENTINE BANK OF RÍO DE LA PLATA,
AN ODD FIGURE?

ADRIANA SPERANZA
Universidad Nacional de Moreno/CIC
Universidad Nacional de La Plata
Argentina
paglispe@gmail.com

En la variedad rioplatense de la Argentina las formas de tratamiento correspondientes a la segunda persona singular utilizadas con más frecuencia se reducen al par *vos/usted*. En general, se observa el uso de *vos* para las relaciones horizontales, menos formales, mientras que el pronombre *usted* toma los contextos más formales y, en principio, más distantes, como expresión de las diferencias jerárquicas.

El tema ha sido investigado extensamente (cf. Carricaburo 1999; Di Tullio 2006; Fontanella de Weinberg 1992, 1999; Rigatuso 2014; Rizzi 2004, entre otros) por lo que sabemos que, más allá de las altas frecuencias observadas en la utilización de las formas *vos/usted*, la alternancia incluye un tercer participante: el pronombre *tú*.

En este trabajo nos detendremos en algunos contextos en los cuales se observa la alternancia mencionada y analizaremos cómo operan en la decisión lingüística las políticas comunicacionales desarrolladas tanto en espacios públicos como privados. En este marco, intentaremos acercarnos a una explicación sobre las motivaciones que guían la selección de las formas *vos/tú/usted* en estas orillas.

Palabras clave: voseo, variación lingüística, políticas comunicacionales, etnopragmática

In the Argentine rioplatense variety, the T–V distinction forms used most frequently are reduced to the *vos/usted* pair. In general, the use of *vos* is observed in horizontal relationships –less formal treatment –while the pronoun *usted* is used in more formal and, tentatively, more distant contexts as an expression of hierarchic differences.

Extensive research has been conducted on the subject (cf. Carricaburo 1999; Di Tullio 2006; Fontanella de Weinberg 1992, 1999; Rigatuso 2014; Rizzi 2004, among others). Hence, we know that, apart from the high frequency observed in the use of *vos/usted* forms, alternation includes a third party –the pronoun *tú*.

In this paper we will ponder on some contexts where the aforementioned alternation is observed, and we will analyse how linguistic decision operates in the communicational policies developed both in public and private spheres. Within this framework we will attempt to approach an explanation on the motivations guiding *vos/tú/usted* forms selection on these banks.

Key words: voseo, linguistic variation, communicational policies, ethnopragmatics

Recibido: 23 agosto 2019

Aceptado: 29 septiembre 2019

1. INTRODUCCIÓN¹

Para los hablantes de la orilla argentina del Río de la Plata (en adelante RdP) las formas de tratamiento correspondientes a la segunda persona singular utilizadas con más frecuencia se reducen al par *vos/usted*. Resulta difícil pensar en una forma de tratamiento distinta de la forma *vos* para las relaciones horizontales, menos formales, así como el pronombre *usted* toma los contextos más formales y, en principio, más distantes, como expresión de las diferencias jerárquicas. Ilustramos con los siguientes mensajes de texto:

1. [16:40, 14/8/2019] Hola, L. [...] Lamentablemente hoy no voy a llegar para encontrarme con *vos*. Si te parece bien, vuelvo a escribirte y acordamos una reunión la semana próxima.

[16:51, 14/8/2019] Hola A. Que tal? Sí por supuesto. No hay problema. Cuando *usted pueda*, me *avisa* y coordinamos. Muchas gracias por avisarme. Besos 😊

El tema ha sido investigado extensamente (*cf.* Carricaburo 1999; Di Tullio 2006; Fontanella de Weinberg 1992, 1999, 2000; Rigatuso 2014; Rizzi 2004, entre otros) y muy tratado en términos diatópicos, diastráticos y diacrónicos en ambas orillas y en otras zonas de América (*cf.* Angulo Rincón 2009; Bertolotti 2011, 2012, 2015; Elizaincín 1992, 1997, 2002; Huerta 2011; Morales Pettorino 1999; entre otros).

El voseo como fenómeno lingüístico en expansión ofrece resistencia desde los comienzos del siglo XIX. La forma *tú* aparece asociada a la corrección, de la mano de las prescripciones normativas. Fontanella (1971) recoge una serie de descripciones referidas al uso del voseo en las primeras décadas del siglo XIX en Buenos Aires: vulgar, incorrecto, feo; restringido al habla de los sectores populares. Sin embargo, más allá de las evaluaciones, la forma *vos* se expande, como la propia autora cita a partir de la exploración de corpus de la época correspondientes a textos producidos por miembros de la élite bonaerense no rosista (Fontanella 1971: 499 y ss).

¹ Agradezco a la Dra. Angelita Martínez la generosa lectura de este trabajo y sus atinados comentarios. Los errores son mi responsabilidad.

Durante el transcurso del siglo XX se observa una retracción paulatina de la forma *tú* que va cediendo espacio lentamente hasta la consagración del *voseo pleno* como se registra en la actualidad. Sin embargo, más allá de la aprobación de los hablantes, tal como observa Rizzi (2004), esta forma tuvo que esperar hasta 1982 para integrar la descripción estandarizada del español de la Argentina por parte de la Academia Argentina de Letras (1982: 290 y ss.).

La presencia de la forma *vos* en la zona, descrita por muchos estudiosos como expresión de confianza, ha sido considerada de uso generalizado y total, tal como sostiene Fontanella:

Se trata de un sistema con dos únicas formas para el singular que se oponen por formalidad: *vos* y *usted*. La forma *vos* como trato de confianza está totalmente generalizada y no existe ningún tipo de alternancia o contraste con *tú*, que resulta una forma ajena a la comunidad. Esta generalización total de *vos*, para el trato de confianza, tanto en la lengua oral como en la escrita se produjo en el habla bonaerense en la segunda mitad del siglo XX, ya que hasta mediados de nuestro siglo aún se empleaba *tú* en la lengua escrita y en usos orales muy formales.

(Fontanella, 1999: 1406)

En la actualidad, la alternancia *vos/usted*, acompañada por las desinencias verbales correspondientes, manifiesta una retracción, paulatina pero constante, de la forma *usted* en favor de la forma *vos*. Los contextos más formales, menos horizontales, de menor confianza, candidatos “naturales” para la selección de la forma *usted* –de acuerdo con todos los pronósticos de hablantes y lingüistas– van lentamente cediendo espacio a la forma que, en principio, indicaría lo contrario: menos formalidad, más confianza, más horizontalidad, tal como se observa en los siguientes ejemplos:

2a. Este coche se encuentra a su servicio. *Ayúdenos* a cuidarlo.

2b. Por tu seguridad y la de los demás, *respetá* las normas y recomendaciones.

(Audios institucionales de la empresa *Trenes Argentinos. Línea Sarmiento*. Ministerio de Transporte. Presidencia de la Nación, 2019)

Por su parte, los contextos en los aparece la forma *vos* requieren de una revisión atenta puesto que muestran la presencia de un tercer participante en la variación: el pronombre *tú*. Como veremos, su presencia ha pervivido en la variedad argentina del RdP tal como lo refieren distintos trabajos (cf. Rigatuso 2014; Rizzi 2004), sin embargo, nos interesa detenernos en nuevos contextos en los que la forma *tú* ingresa y disputa espacio a la forma más esperada: *vos*.

En el ejemplo que sigue, extraído de una conversación oral, se observa la alternancia mencionada a través del caso oblicuo:

3. C: - Este tema ya lo vimos. Lo hablé *contigo* la semana pasada...

R: - Pero podríamos tener una situación semejante [...] Como la de XX, *suponete*, ¿no?

En síntesis, nos interesa analizar algunos contextos específicos en los cuales se observa la alternancia mencionada y analizar cómo operan en la decisión lingüística las políticas comunicacionales desarrolladas por distintos actores sociales pertenecientes tanto al espacio público como al espacio privado. En este marco, intentaremos acercarnos a una explicación sobre las motivaciones que guían la selección de las formas *vos/tú/usted* en estas orillas.

2. EL PROBLEMA

Como hemos mencionado, en la zona argentina del RdP las formas de tratamiento utilizadas para la segunda persona singular manifiestan una mayor frecuencia de uso de la forma *vos*. Este fenómeno, conocido como *voseo*, aparece en diferentes variedades del español americano con rasgos también distintos. En la región que nos ocupa, se observa lo que se conoce como *voseo pleno* es decir, su manifestación pronominal y verbal:

4. Si *vos* no *tenés* una mirada interesante, por más que en la investigación levantes hasta la última de las baldosas, vas a terminar haciendo una nota cursi, ramplona, convencional, predecible.

(La Nación Revista, entrevista 30 de junio de 2019)

En lo que respecta a las formas pronominales no rectas, este tipo de voseo tiene expresión propia en el caso *oblicuo*:

5. Con *vos*, somos grandes.

(Comunicación gráfica institucional, 2019)

Por su parte, en lo que se refiere a las formas verbales, manifiesta desinencias propias en el presente de indicativo: *-ás, -és, -ís*.

6. Y finalmente giro la pregunta hacia vos: *¿Tenés* miedo a perder el toque de escritora?

(La Nación Revista, entrevista 30 de junio de 2019)

Y en el imperativo: *-á, -é, -í*.

7. *Seleccioná* la modalidad “Correo Electrónico” y *confirmá* tu e-mail para finalizar el proceso.

(Folleto publicitario, 2019)

En la zona que nos ocupa, el voseo muestra alternancia en el subjuntivo entre las formas monoptongadas (*saqués*) y las formas de tuteo (*sagues*), sobre todo en los imperativos negativos (NGLE, 2010: 56).

A partir de los datos relevados hasta el momento, nos concentraremos en las formas de tratamiento utilizadas para nombrar al interlocutor en contextos de interpelación y designación. El corpus está conformado por algunas formas de comunicación institucional pública y privada que analizaremos cualitativamente.

2.1. Sobre las formas alternantes

Entendemos que la selección de las formas se encuentra condicionada por factores como las relaciones jerárquicas y de poder que se establecen entre los participantes del evento, el grado de formalidad de la situación, el tópico de la comunicación, el tipo de acto de habla, entre otros posibles.

Desde nuestra perspectiva, la variación señala grados de distancia entre los participantes del evento. Esa distancia metafórica pone de manifiesto distinto tipo de relaciones: +/- familiaridad, +/-jerarquía, +/- poder, +/- solidaridad (Brown y Gilman 1960). A través de la selección de las formas, el locutor explicita el vínculo social y afectivo que establece con el alocutario y da cuenta de las condiciones en las que se produce el evento y el tenor del mismo, por ejemplo: +/- formalidad. El segmento que sigue ilustra lo que acabamos de proponer:

8. A partir de acá lo voy a tratar de *Ud.*, voy a establecer una distancia [a propósito del tema introducido en la conversación].

(Diálogo entre los conductores de un programa radial, 2019)

En este marco, la forma *vos* expresa la menor distancia establecida con el alocutario y, por lo tanto, + amistad, – formalidad, + horizontalidad. En el extremo opuesto aparece *usted* como la expresión de mayor distancia, contrapartida de *vos*, forma con la cual se manifestaría + formalidad, – horizontalidad, – jerarquía y poder por parte del locutor.

Dentro de la expresión de menor distancia, la forma *tú* instala una zona intermedia. A través de su elección se advierte un matiz que manifiesta + intimidad, + amabilidad, + respeto, intercalada en el continuo representado por el par *vos/usted*.

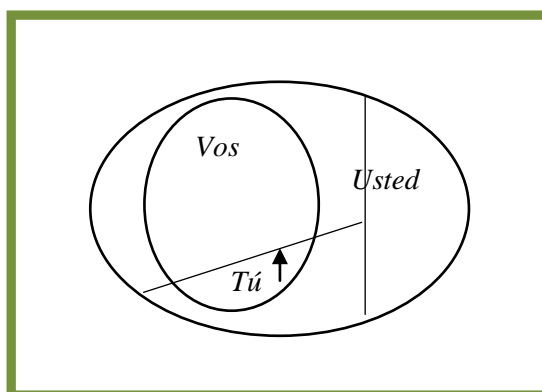


Gráfico 1. Representación gráfica de la distribución paradigmática de las formas de tratamiento para la segunda persona singular (RdP lado argentino)

3. LOS DATOS

Como hemos adelantado, la alternancia más frecuente se observa entre las formas *vos/usted* –junto con el resto de los morfemas que constituyen el paradigma con el que se designa la segunda persona singular– tanto en los distintos tipos de oralidad como en la escritura, con la retracción señalada de la forma *usted*. Como hemos propuesto, las diferencias observadas en la selección de estas formas se vinculan con la distancia establecida entre los participantes del evento.

Haremos una aproximación al problema a través del análisis de mensajes que corresponden a formas de comunicación institucional pública o privada, de carácter publicitario o propagandístico. Estos discursos están dirigidos a un destinatario ausente y poseen objetivos distintos. Ambas formas de comunicación despliegan estrategias con las cuales se espera obtener la adhesión del interlocutor a la propuesta planteada o la ejecución de la acción prevista.

En este marco, la variación observada da cuenta de una estrategia por la cual la forma *vos* avanza y se impone en contextos de mayor distancia enunciativa, +/- formales; contextos en los que el candidato más esperado es la forma *usted*. Ejemplificamos con la siguiente comunicación institucional:

9. En caso de emergencia *evitá* riesgos, *seguí* las instrucciones:

Conservá la calma y *seguí* las instrucciones

No *abras* las puertas laterales

Dirigite al coche contiguo si el que *ocupás* presenta inconvenientes [...]

(Comunicación gráfica de la empresa *Trenes Argentinos. Línea Sarmiento*.
Ministerio de Transporte. Presidencia de la Nación, 2019)

El texto corresponde a una forma de discurso instruccional, en este caso emanado de una institución pública. Este tipo de discurso proviene de un locutor que ejerce autoridad socialmente aceptada sobre el alocutario y pone de manifiesto las relaciones asimétricas entre los interlocutores, lo que habilita la forma de construcción de enunciados directivos explícitos, como el citado.

En este caso, la elección de la forma *vos* le permite al locutor construir una imagen de mayor horizontalidad, de menor jerarquía y, por lo mismo, de menor distancia con el alocutario. Esta ilusión de acercamiento busca generar mayor empatía lo que podría favorecer la ejecución de las acciones.

Si bien esta estrategia está muy expandida en distintas formas de comunicación, los hablantes manifiestan un uso alternante en contextos en los que se dirigen al mismo alocutario en el mismo evento comunicativo. Veamos un caso de publicidad:

10. *¿Sabías* que contamos con un

Plan de Salud?

Con solo una cuota anual *podrá*

contar con los beneficios

exclusivos para afiliados del centro.

(Folleto publicitario, 2019)

Este ejemplo da cuenta de un cambio en el modo de conceptualizar la comunicación publicitaria. En el folleto citado, en el que se ofrece un servicio de salud privado, se observa la incorporación de lo que podríamos considerar la forma “innovadora” *vos*, indicada a través de la desinencia verbal, en un contexto en el que se presume un alocutario adulto, no familiarizado con el locutor, con capacidad económica para adquirir el producto, preocupado por temas relevantes como la salud, cuestión que se podría asociar con un mayor grado de formalidad dada la importancia del tópico.

En el segmento citado, el texto comienza con una interrogación que se dirige de manera directa al alocutario. Se busca conseguir su atención a través de la selección de una forma utilizada en contextos de mayor familiaridad y por lo mismo, menos formalidad. Esta estrategia, al igual que en el ejemplo (9), pretende establecer empatía con un destinatario no identificado, a través de la construcción de un entorno que crea la ilusión casi de complicidad, y por lo mismo, de mayor horizontalidad.

A continuación, el texto alude a cuestiones económicas y allí aparece la forma más esperada, a tono con el tipo de comunicación y con su contenido: “Con sólo una cuota anual *podrá* contar...” Las cuestiones económicas vuelven la comunicación al mundo más formal, más serio, más responsable. El foco aquí está puesto en la “cuota anual” y no en el alocutario, de quien ya se ha obtenido (presumiblemente) la atención.

Presentamos, a continuación, otro ejemplo de comunicación gráfica producido por una institución pública. Este es otro caso de discurso instruccional en el que nuevamente aparece la alternancia *vos/usted*.

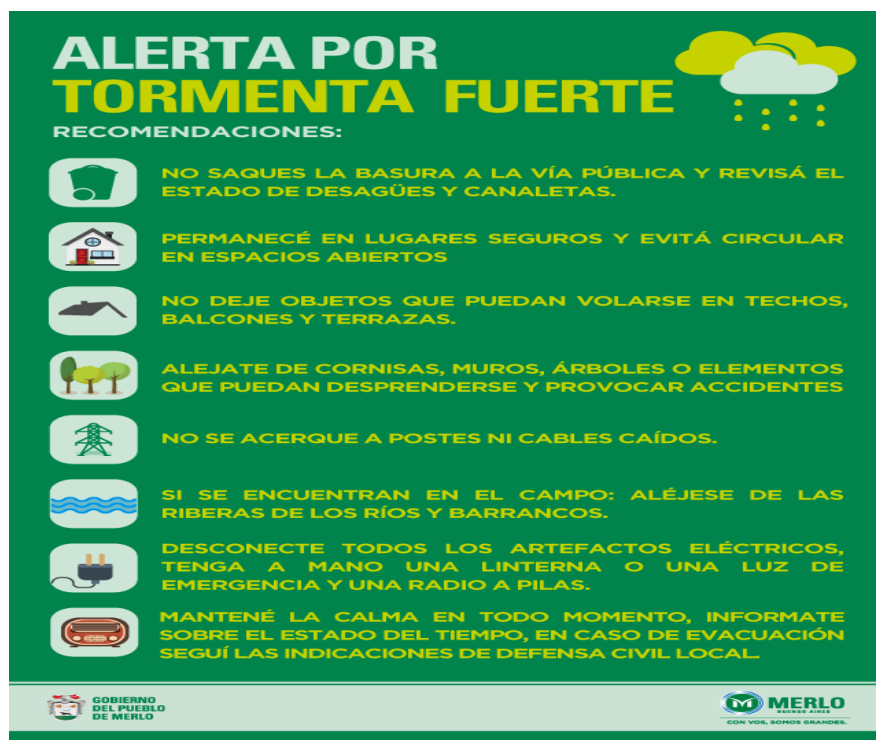


Figura 1. Comunicación gráfica institucional, 2019

Este texto instruccional contiene 8 imágenes acompañadas por textos en los que se encuentran 13 formas de apelación a la segunda persona singular manifestada, en todos los casos, a través de la desinencia verbal. La distribución de las formas es la siguiente:

VOS		USTED		Totales	
8	62%	5	38%	13	100%

Tabla 1. Distribución de las formas *vos/usted* contenidas en la Figura 1

En todos los casos, las “recomendaciones” buscan que el alocutario lleve adelante acciones de resguardo hacia su persona.

En el caso de las formas voseantes, las recomendaciones se concentran, en cuatro casos, en acciones sobre la actitud del destinatario frente al evento: “*mantené* la calma...”, con una forma en imperativo negativo correspondiente al tuteo, asimilada al voseo como hemos mencionado más arriba: “No *saques*...”. En otros dos casos, se indican acciones relacionadas con el entorno: “*permanecé* en lugares seguros...”, “*evitá* circular en espacios abiertos”. Los dos casos restantes se relacionan con indicaciones más específicas que implican acciones sobre determinados objetos: “*revisá* el estado de desagües y canaletas”, “*alejate* de cornisas, muros,...”

En el caso de las formas correspondientes a *usted*, dos son utilizadas en contextos de negación: “no *deje* objetos que puedan volarse...”, “no *se acerque* a postes ni cables caídos”. Los tres casos restantes implican, al igual que en 2 de los casos de voseo, acciones sobre objetos específicos: “*aléjese* de las riberas de los ríos...”, “*desconecte* todos los artefactos eléctricos...”, “*tenga* a mano una linterna o una luz de emergencia...” En todos los casos, las emisiones muestran un grado mayor peligro. Los elementos mencionados resultan de mayor riesgo como es el caso de los “cables caídos”.

Por su parte, en el caso del verbo *alejarse* que aparece utilizado en ambas formas, señala grados de peligrosidad distintos. En “*alejate* de cornisas, muros, árboles o elementos que puedan desprenderse y provocar accidentes”, la escena construida plantea un grado de peligrosidad potencial (“...que puedan desprenderse...”) focalizado en elementos particulares del entorno y fuera de control del alocutario, ya que el desprendimiento de los elementos no depende del accionar del sujeto.

Por su parte, en “si se encuentran en el campo: *aléjese* de las riberas de los ríos y barrancos”, plantea la posibilidad de desborde y consecuente inundación como propia del espacio descrito. La peligrosidad representada en esta escena también escapa a la capacidad de control del individuo, sin embargo, en este caso, el escenario presentado transmite mayor dramatismo, ya que contiene implícita la creciente de los cauces de agua que no se plantean como potenciales. Este dato es muy relevante para las poblaciones que se hallan asentadas en zonas inundables y son las primeras víctimas de los temporales. Al igual que en las dos emisiones introducidas por la negación, la elección de las formas ustedeantes funciona como reforzador de la fuerza directiva del enunciado, dado el tenor del mensaje.

De la misma manera que en los ejemplos analizados más arriba, (9) y (10), estos contextos directivos muestran que la selección de la forma *vos* resulta una estrategia de atenuación de la fuerza ilocutiva del evento. Para lograr su objetivo, el locutor pone en juego la construcción de

una imagen más cercana, amable, horizontal, menos jerárquica, con la que pretende que interactúe el alocutario. Sin embargo, cuando la situación presentada lo requiere, la selección de *usted* funciona como un reforzador, la contrapartida del atenuador *vos*, productivo para la imagen del locutor, ya que se transforma en una voz protectora pero respetuosa, “+ distante”, “+ formal”, atenta a las necesidades de su interlocutor.

3.1. *¡Ya salió una nueva edición de Para Ti!*: el invitado menos esperado

Tal como hemos sostenido hasta aquí, la variación muestra que las formas *vos/usted* poseen las más altas frecuencias de aparición. Como hemos mencionado, se considera que en esta zona del RdP, la forma *tú* ha quedado fuera del paradigma. Sin embargo, sabemos de su supervivencia en ciertos contextos, tal como lo ha mostrado Rizzi (2004).

Un ejemplo de ello es el nombre de la revista femenina de la que hemos tomado el anuncio, de amplia difusión y larga trayectoria en el país: *Para Ti*, que muestra la presencia del tuteo a través de la forma oblicua.

El interés por la presencia de la forma *tú* radica en su expansión hacia contextos menos esperados. Se convierte lentamente en la forma innovadora que rivaliza con la forma *vos*. Como vemos, la difusión del voseo que toma contextos del ustedeo alterna, cada vez en mayor cantidad de espacios, con el tuteo. En esta línea, Rigatuso cita algunos casos observados en la actualidad:

[...] en el comportamiento lingüístico cotidiano del español bonaerense actual, solo se registran testimonios de *tú* en lenguajes convencionalizados y altamente formulaicos, por ejemplo, en discursos correspondientes a servicios religiosos, que mantienen tradicionalmente la forma empleada desde etapas anteriores de la variedad, como así también en el lenguaje de algunas poesías y canciones. [...] Otras instancias discursivas de relevamiento del uso de *tú* lo constituye su empleo por parte de algunos hablantes de la comunidad en la producción del discurso de las consignas en el ámbito escolar, el registro en discurso argumentativo de la forma lexicalizada *suponte* verificado en algunos docentes, y los casos de cambio pronominal asociados a fenómenos de contacto de lenguas y variedades, como los hablantes del español bonaerense que eligen *tú* al interactuar con hablantes de variedades del español peninsular, de otras variedades de español de América o hablantes de otras lenguas –por convergencia lingüística o prejuicio hacia el pronombre *vos*–, o el empleo de *tú* por parte de los niños en sus juegos, al remedar los intercambios comunicativos producto del doblaje en otras variedades de español de dibujos animados y series televisivas.”

(Rigatuso, 2014: 321-323)

En nuestro corpus, hemos hallado algunos casos de tuteo en la comunicación oral; casos que perviven de manera casi cristalizada como la forma “*suponte*”, citada por Rigatuso (2014: 322), de la que hemos registrado hasta el momento 10 apariciones, con un solo caso en alternancia, el presentado en el ejemplo (3): “Pero podríamos tener una situación semejante [...] Como la de XX, *suponete*, ¿no?”.

En todos los casos, los hablantes son docentes de nivel superior universitario y no universitario. Creemos que, en estas situaciones, la selección de formas tuteantes pone de

manifiesto cierto prestigio que aún mantiene frente al voseo. Recordemos que las formas tuteantes integraron el empleo privilegiado para la lengua escrita, los contextos orales muy formales y el discurso escolar, hasta mediados del siglo pasado (Fontanella 1999: 1406). En este sentido, nos apoyamos en expresiones vertidas por estudiantes universitarios, de entre 18 y 50 años, a quienes hemos consultado sobre el uso de estas formas².

Sistematizamos en la siguiente tabla los resultados obtenidos:

	VOS	TÚ	USTED
Evaluación	-Respetuoso + Amistoso -Distancia entre los hablantes	+ Respetuoso + Amoroso + Estandarizado + Apto para la escritura	++ Respetuoso + Formal + Autoridad + Poder + Admiración + Diferencia generacional + Distancia entre los hablantes

Tabla 2. Síntesis de evaluaciones de los hablantes sobre las formas *vos/tú/usted*

Como hemos anticipado, y sostienen los estudios realizados hasta el momento, estos usos aparecen en diferentes enunciados a cargo de distintos actores sociales. Veamos un caso particular de producción escrita: la letra de la canción *Papi, no maltrates a la mami* de Jiménez-Verón (1988):

11. Papi no *maltrates* a la mami
 Porque la mami te quiere
 no le *pegues* a la mami papi...no, no, no.
 Dónde te *vas* después de trabajar
 con quién *salís* que a casa no *vení*s
 Al regresar a mami *maltratás*
 porque ella te reprocha la hora que *llegás*.
 Si otra mujer cambió tu corazón
decime a mí que yo soy el mayor
decidí ya o te *quedás* o te *vas*
 porque yo no soporto ver sufrir a mi mamá.

.....

Si tú me quieres como te quiero yo
 papi jamás *maltrates* a mamá
 no quiero ser el que te deba levantar
 la mano algún día
 porque *vos sos* mi papá.

.....

² Quiero agradecer a los alumnos de Lingüística de la Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Moreno quienes amablemente y con entusiasmo han participado de la consulta (conversación oral, 2019).

Una vez más nos encontramos ante una frecuencia casi absoluta de la forma *vos*. El segmento citado contiene ocho formas de desinencia voseante, una de las cuales aparece acompañada del pronombre *vos*; tres imperativos negativos; dos formas sincréticas: “te *vas*” y un tuteo pronominal y verbal: “Si tú me quieres...” El voseo alterna en un solo caso con el tuteo. Su presencia es la menos esperada aunque, creemos, resulta de eficacia significativa.

En este texto, la comunicación se establece entre dos interlocutores con jerarquías distintas. El hijo se dirige al padre en un extenso reproche sobre su conducta marital. Las formas voseantes expresan una recriminación ante la violencia y el engaño a los que se ve sometida la esposa y el resto de la familia, por extensión. Estas formas inician con los imperativos negativos acompañados por diminutivos afectivos: “papi”, “mami” los que resultan útiles para atenuar la fuerza de los enunciados. Así el texto va creciendo en dramatismo con la introducción de las desinencias voseantes que, por su fuerza tonal, agregan una mayor carga directiva: “con quién *salís* que a casa no *venís* / Al regresar a mami *maltratás* / porque ella te reprocha la hora que *llegás*”.

El tuteo pronominal y verbal aparece en una condicional en la que el hijo apela al afecto del padre, casi en un ruego: “Si tú me quieres como te quiero yo...” La forma seleccionada sirve para establecer un vínculo de mayor intimidad, una vuelta al respeto filial. El locutor construye una estrategia de persuasión a través de la invocación al amor paterno como antesala de la declaración más fuerte de todo el texto: “no quiero ser el que te deba levantar / la mano algún día / porque *vos sos* mi papá”. Nuevamente se apela al voseo, en esta ocasión también pronominal y verbal, en la construcción de una amenaza. La estrategia, en este caso de la alternancia *vos/tú*, es similar a la observada en los enunciados de la Figura 1 entre las formas *vos/usted*. La variación combina distintas formas voseantes, como intensificadoras del mensaje que se pretende transmitir y una forma tuteante que funciona como atenuadora de la amenaza a la imagen del interlocutor, en este caso el padre, desarrollada a lo largo de todo el evento con el clímax en los últimos versos. Toda la estrategia se ve reforzada, además, por la presencia de las dos formas pronominales en tensión: *tú/vos*.

Si bien el ejemplo anterior acompaña las descripciones realizadas sobre los contextos en los que pervive el tuteo, como es el caso de las canciones, la revisión atenta de otros eventos nos permite advertir una lenta expansión de la forma que va apareciendo, como hemos sostenido, en contextos menos esperados como el que reproducimos más abajo, en la Figura 2.

Se trata de un anuncio callejero, inscripto en el espacio destinado al estacionamiento de bicicletas, en el que se publicita un gimnasio. El anuncio, que combina texto con imagen, propone los beneficios del ejercicio a través de la inscripción: “quema calorías y ahorra dinero” acompañado de la silueta de una bicicleta, más la invitación, por medio de la forma imperativa “*venite* en bici”, y la reflexión que cierra el anuncio con la forma tuteante: “piensa verde”.



Figura 2. Cartel de publicidad en la vía pública, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2019

La exhortación “*venite en bici*” aparece ligada a un contexto más amigable, de distensión, vinculado al esparcimiento, al ocio y a las actividades como las que se desarrollan en el espacio que se promociona, todo esto acompañado por la elección de la forma “*bici*” como expresión de mayor informalidad, – distancia, + familiaridad, + localía.

En cambio, la incorporación de la forma *tú* aparece en la desinencia del verbo *pensar* acompañado del lexema “verde”. Esta combinación lleva el espacio de la actividad física a otro plano: el de la reflexión acerca de la importancia que estas actividades adquieren en el marco de una propuesta más saludable, inferencia que se elabora a partir de la presencia de la forma “verde” (sin olvidar que el color de fondo del anuncio es el verde). La selección de la forma tuteante aquí establece la importancia de la reflexión que se propone y que lleva la acción a otro plano: – local, +/- distancia, + amabilidad, + cortesía. El mensaje abre la posibilidad de interacción con un alocutario que no solamente integra la comunidad voseante; se busca alcanzar a los usuarios de formas tuteantes, miembros de otras comunidades de habla que integran en la actualidad la población de la ciudad de Buenos Aires.

3.2. Las formas de comunicación en el mundo global

El desarrollo tecnológico ha generado nuevas formas de comunicación que nos han puesto en relación con discursos producidos a partir de los dispositivos con los que interactuamos de manera permanente. Esos mensajes que transmiten información sobre empresas, productos, eventos, en la mayor parte de los casos son generados a partir de plataformas reguladas por correctores electrónicos que ejercen control sobre las producciones lingüísticas y posiblemente sobre las decisiones de hablantes en espacios distintos y distantes alrededor del planeta.

En este sentido, podemos citar el desarrollo de aplicaciones que se proponen como facilitadoras para la escritura de, por ejemplo, correos electrónicos o mensajes telefónicos. En estos soportes, los correctores parten de una variedad del español que reduce las formas de

tratamiento que nos ocupan al par *tú/usted*. Desde allí, los correctores proponen lo que se considera la forma esperada y corrigen automáticamente la opción no esperada: en nuestro caso, la forma *vos* y las desinencias correspondientes. Un usuario atento y activo defensor de la variedad local puede tomarse la molestia de “corregir” al “corrector” pero, ¿cuántos lo hacen o lo harán? ¿Cuánto incide esta decisión en la velocidad de la comunicación en nuestras vertiginosas sociedades? ¿El esfuerzo podrá sostenerse?

Por otra parte, hacia el interior de los correctores electrónicos se producen lo que podríamos considerar “desajustes”, como los que aparecen en los mensajes de “WhatsApp” que transcribimos a continuación:

12. [11:57, 29/11/2018] +54 9 [REDACTED]: *Disculpá*, soy un chat automático de Docturno.com y por ahora te puedo ayudar enviando recordatorios y con cancelaciones de turnos. Si *necesitás* ayuda con algo más, *contactate* escribiendo a soporte@docturno.com o *ingresá* a www.docturno.com y vas a poder chatear con soporte. O *podés* comunicarte de forma telefónica con el centro médico.

[11:57, 29/11/2018] +54 9 11 3809-3072: Hola A., tienes un turno en Bolívar 768, Merlo mañana (30) a las 10:50hs con [REDACTED] para la especialidad cardiología. [...] En el caso de que *necesite* comunicarse con el consultorio el teléfono es: [REDACTED]

Responde OK para confirmar el turno.

Responde CANCELAR y sigue las instrucciones para cancelar el turno.

Si deseas que eliminemos tu número de nuestra base de datos responde: ELIMINAR.

(Mensajes de texto personalizados enviados telefónicamente, 2018)

Como vemos, el uso variable en este ejemplo expone la necesidad de “calibrar” los programas, definir la pauta lingüística a seguir, ya que estamos lejos de suponer que la variación citada es la emergencia de la necesidad de un hablante. Resulta evidente que se hallan en tensión distintas pautas lingüísticas, en este caso sobre la variedad de español seleccionada.

Lo observado en el ejemplo expone una discusión más amplia que se manifiesta también en otros espacios. En este sentido resulta importante señalar que en la Argentina la legislación sobre la variedad a utilizar en los medios de comunicación y, más específicamente, en el doblaje en medios audiovisuales, ha mostrado una vacilación que va desde la voluntad de afianzar la variedad local a través de iniciativas específicas como han sido las impulsadas desde medios estatales a través de los canales Encuentro y Paka-Paka, dependientes ambos del Ministerio de Educación de la Nación, hasta las definiciones plasmadas en la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual 26.522 y sus regulaciones posteriores, que exponen contradicciones sobre el tema manifiestadas a través de expresiones como “idioma local” en combinación con distintas menciones a la integración regional, sin demasiadas precisiones respecto de las variedades y lenguas en coexistencia (Lauría 2019, Bengochea 2019).

Estas últimas cuestiones macrolingüísticas integran el espacio de la política lingüística impulsada desde distintos sectores sociales, con mayor o menor grado de conciencia sobre las decisiones adoptadas, y se suman al conjunto de fenómenos a los que cotidianamente los

usuarios se enfrentan al optar por las formas con las cuales se identifican, aquellas que resultan más productivas para la construcción de sus mensajes.

La velocidad en el desarrollo de las tecnologías y el despliegue de distintas maneras de comunicación, así como la ampliación de las interacciones con miembros de comunidades usuarias de diversas variedades de español a través de las diferentes vías de contacto remoto o presencial como producto de las migraciones –cuestión que no hemos abordado en el este trabajo por exceder los objetivos del mismo–, potencian las posibilidades de convergencia lingüística.

Estos factores, entre otros, resultan altamente significativos para entender las decisiones de los hablantes en cualquier sentido: tanto en el desarrollo de esfuerzos por mantener las características identitarias de su variedad, como por la expresión solidaria a favor de la incorporación y expansión de otros usos más generales, menos propios.

4. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos propuesto una aproximación a las formas de tratamiento utilizadas en la orilla argentina del RdP para dirigirse al interlocutor. Esta zona, predominantemente *voseante*, considerada de *voseo pleno*, muestra algunas características actuales del fenómeno que merecen una revisión.

En primer lugar, a partir de los casos analizados, se observa una expansión de la forma *vos* en contextos de + distancia, + formalidad, - horizontalidad, + jerarquía, + poder.

Como hemos sostenido, el candidato esperado es la forma *usted* sin embargo, la presencia de la forma *vos* muestra una nueva manera de concebir las relaciones entre los interlocutores. Acordamos con Bertolotti (2011, 2012) que la expansión del voseo resulta una estrategia para borrar distancias; una ilusión de cercanía que genera también la ilusión de modernización frente al tuteo que resultaría la expresión más normativa.

Por su parte, este proceso por el cual el voseo ha avanzado con paso firme durante las últimas décadas del siglo pasado hasta la actualidad compite con la incipiente reactivación del tuteo que avanza en contextos, en principio, más favorables a la forma *vos*. Estos contextos muestran cómo el tuteo ha ampliado el rango de inserción, ha dejado de ser la forma privilegiada para contextos como las canciones, la poesía, las entidades más sacralizadas, solo por citar algunos casos, y con claridad se ha transformado en la forma innovadora que compite por un lugar en los espacios voseantes. Sin tuteos, el cambio lingüístico está en pleno proceso y señala redireccionamientos que apenas comenzamos a vislumbrar.

De la mano de los cambios sociales y tecnológicos, como hemos visto, las pautas lingüísticas entran en conflicto y la variación se ve potenciada. En este marco, tal vez estemos ante el avance de un pronombre (*tú*) que, a fuerza de luchar frente al imponente empuje de otro (*vos*) –de menor prosapia, resistido y apaleado–, resultó confinado a espacios menos destacados y debió salir por la ventana. Sin embargo, ante el nuevo contexto global, pareciera estar valiéndose de esos espacios en los que aún pervive y desde los cuales avanza más allá de lo previsible, dispuesto a entrar por la puerta. Valga la metáfora.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Academia Argentina de Letras. 1982. *Boletín de la Academia Argentina de Letras, Tomo XL VD*, N° 185-186, Julio - diciembre de 1982: 290-295.
- Angulo Rincón, Lisandro. 2009. Voseo, el otro castellano de América, en *Rhela*, Vol. 14. Año 2009: 267-288..
- Bengochea, Natalia. 2019. El español neutro: análisis de normativa argentina sobre el doblaje en medios audiovisuales, en Elvira Narvaja de Arnoux y Roberto Bein (eds), *Ideologías lingüísticas*, Buenos Aires, Biblos: 63-83.
- Bertolotti, Virginia. 2011. *Los cambios en la segunda persona del singular durante el siglo XIX en el español del Uruguay*, Rosario, Universidad Nacional de Rosario, República Argentina. Tesis doctoral.
- Bertolotti, Virginia. 2012. Claves para la historia del español en el Río de la Plata: avances y rectificaciones sobre el tuteo y el voseo, en *Revista de la Sociedad Argentina de Lingüística (RASAL)*: 7-26.
- Bertolotti, Virginia. 2015. *A mí de vos no me trata ni usted ni nadie. Sistemas e historia de las formas de tratamiento en la lengua española en América*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Brown, Roger y Albert Gilman. 1960. The pronouns of power and solidarity, en Thomas Sebeok (ed.), *Style in Language*. New York, Massachusetts Institute of Technology: 253-275.
- Carricaburo, Norma. 1999 *El voseo en la literatura argentina*, Madrid, Arco Libros.
- Di Tullio, Ángela. 2006. Antecedentes y derivaciones del voseo argentino, en *Páginas de guarda N°1, otoño*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires: 41-54.
- Elizaincín, Adolfo. 1992. Historia del español en el Uruguay, en C. Hernández (comp.) *Historia y presente del español en América*. Madrid, Junta de Castilla y León y Pabecal: 743-758.
- Elizaincín, Adolfo. 1997. Los tratamientos tuteantes y voseantes en el español de la Banda Oriental (siglo XVIII), en Behares, Luis Ernesto y Oribe Cures (Orgs.), *Sociedad y cultura en el Montevideo colonial*. Montevideo, FHCE – IMM: 159-167.
- Elizaincín, Adolfo. 2002. Port. Você / Va(n)cê y A gente en perspectiva histórica comparada con el español, en A. Wesch,; W. Weidenbusch, R. Kailuweit y B. Laca (Eds.), *Sprachgeschichte als Varietätengeschichte*. Anlässlich des 60. Geburtstages von Jens Lüdtke, Tübingen, Stauffenburg: 295-301.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz. 1971. El voseo en Buenos Aires en las dos primeras décadas del siglo XIX, *BICC*, XXVI: 495-514.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz. 1992. *El español de América*, Madrid, Mapfre.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz. 1999. Sistemas pronominales de tratamiento en el mundo Hispánico, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (Dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española I*, Madrid, Espasa Calpe: 1399-1425.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz. 2000. El español bonaerense, en María Beatriz Fontanella de Weinberg (Coord.), *El español de la Argentina y sus variedades regionales*, Buenos Aires, Edicial: 37-61.
- Huerta, María Cristina. 2011. *El fenómeno del voseo verbal o morfológico en Chile*. Trabajo Final de la Carrera de Especialización en Procesos de Lectura y Escritura, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Mimeo.
- Lauría, Daniela. 2019. Intervenciones institucionales y discursos oficiales sobre la lengua en la Argentina Kirchnerista (2003-2015): Medios de comunicación, ciencia, educación superior y turismo idiomático, en Elvira Narvaja de Arnoux y Roberto Bein (Eds.), *Ideologías lingüísticas*, Buenos Aires, Biblos: 17-61.
- Morales Pettorino, Félix. 1998-1999. Panorama del voseo chileno y rioplatense, en *Homenaje al profesor Ambrosio Rabanales, BFUCh*, XXXVII: 835-848.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua. 2010. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe: 56.
- Rigatuso, Elizabeth. 2014. Cuestiones de variación lingüística en un sistema de tratamientos del español de la Argentina. El español bonaerense 2: cambios momentáneos de tratamiento pronominal y esquemas innovadores, en *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, LXXIX: 309-366.
- Rizzi, Laura. 2004. Vox Populi, voz que indica un cambio en el sistema. Otra mirada sobre el voseo rioplatense, en *Signo y Señal*, Revista del Instituto de Lingüística, UBA, N° 13/abril: 273-288.